

BOLETIN INFORMATIVO

No. 70

Septiembre 2023



KENOLI
Ken And Oli Johnstone Foundation

Visita nuestro sitio web:
<http://www.kenoli.org/>

Historias de éxito: La Fundación Kenoli, hace una segunda entrega sobre los cambios significativos en la vida de las personas. Las historias de éxito nos ayudan a focalizar el esfuerzo para lograr el éxito en los proyectos. Acá podemos ver una buena dirección aunado a una correcta aplicación de la teoría, técnicas, herramientas y salidas que cada proyecto logra en la vida de los/as participantes. Esperamos que sirvan de inspiración y les ayuden a enfocar más sus esfuerzos.

ODESAR: un ejemplo de superación



Aurora Ortiz González, es una agricultora nicaragüense quien vive en la Comunidad Las Tablas, Municipio de Esquipulas, Matagalpa. Ella inició su involucramiento en los proyectos financiados por Kenoli desde 2012. Ella antes no cosechaba nada en su patio y su vida solo era en la cocina. Entonces se inició en los talleres de formación en temas de agricultura sana, organización comunitaria y género. El comienzo fue la plantación de árboles frutales

y hortalizas. Hoy es una promotora de la agroecología en su comunidad.

En la actualidad, ella logra producir diferentes variedades de plantas y cultivos. Tiene hortalizas, frutales, musáceas, parras, tubérculos y plantas medicinales. Estas le han mejorado considerablemente la alimentación y nutrición de ella y de su familia, mientras que los excedentes los vende en la comunidad y en el municipio. En época de cosecha, logra producir hasta 7 quintales de yuca. En su comunidad hay escasez de agua, pero el proyecto le construyó una pila de almacenamiento y con esta logra producir todo el año.

Aurora ahora tiene una mejor casa. Antes tenían un solo cuarto para toda la familia, pero con el proyecto, logró hacer la división en los cuartos. Las condiciones de la casa son mucho mejor. Esta más ordenado, hacen mejoras siempre y el ambiente alrededor es agradable, por todas las plantas. Ella dice que antes nadie se preocupaba por tener una mejor casa. De igual modo, cambiaron el estilo de vida de la familia, pues ahora les preocupa la protección del medio ambiente. Esto los ha llevado a ver los cambios significativos en su pequeña parcela, pues producen con técnicas amigables al medio ambiente, realizan sus propios insumos orgánicos y con ello, han logrado la diversificación y producción de alimentos sanos.

CDC: cambios para un mejor desarrollo de la niñez



El equipo del CDC cuando inició las charlas en la escuela parvularia (preescolar o kínder) de Tacuba, las actividades de trabajo, se observó que los niños(as) estudiantes, llevaban y/o consumían en el refrigerio, productos ultra procesados (galletas, jugos envasados, etc.). Después de la segunda sesión, se

observaron algunos cambios. El CDC dirigió sus pláticas a las madres y padres de familia, con la responsabilidad de tener una niñez mejor alimentada y menos enferma. Se hizo la práctica de la lonchera sana, que no estimula la sobrealimentación.

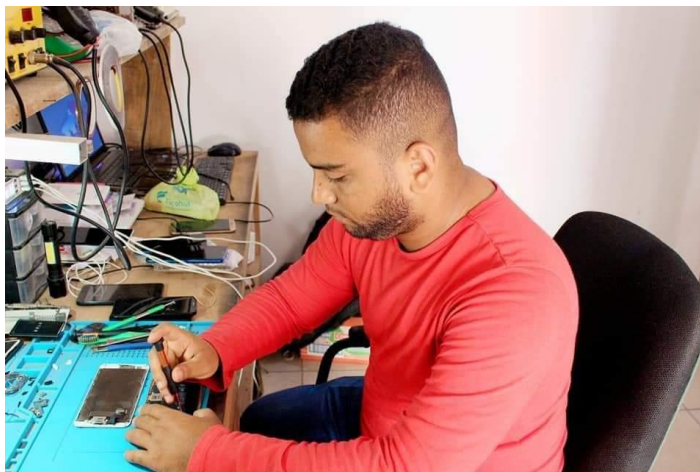
La pandemia tuvo un impacto en la calidad de la alimentación. Tanto padres como madres de familia que asistieron a los talleres coincidieron y reconocieron que, debido al confinamiento, consumieron más productos empacados, enlatados y hasta sopas instantáneas. El reconocer que la niñez estaba más afectada y que debían regresar a comer alimentos saludables. El resultado fue el diseño de materiales educativos para cada familia y de fácil distribución en las escuelas. Las familias lo colocan en una zona visible en las viviendas para recordar siempre la importancia de comer saludable.

Las prácticas de estimulación de la temprana edad hacen la diferencia en las edades iniciales. En la Unidad de Salud del Municipio de las Vueltas, en Chalatenango, El Salvador, asistía a las sesiones Sandra Margarita Alvarado, quien en esos días estaba embarazada. Luego nació su niño Diego Josué Melgar y aún con 8 meses, ellos aún asisten a las sesiones. Sandra expresa que como primeriza venía contenta a escuchar las sesiones con el psicólogo facilitador del CDC. Aprendió sobre cómo estimular desde el vientre, hacía los ejercicios y le hablaba a su bebe. Estas cosas nunca se las hubiera enseñado su madre o en la Unidad, pues las enfermeras están siempre bien ocupadas.

Diego nació saludable, con un excelente peso y con grandes signos de inteligencia. A los 8 meses, Diego es un bebe que resalta entre los demás niños y niñas que llegan a la Unidad para los controles de niño sano. Sandra, su madre, asegura que todo lo que aprende lo ha aplicado y ha continuado desde su casa. Lo más importante ha sido la lactancia materna y el arrullarlo mientras él se alimenta. Diego balbucea mucho con expresiones claras de su deseo de comunicarse verbalmente. Su despliegue motriz es excelente, se pone de pie con mucha firmeza y hace esfuerzos de caminar tomado de la mano de su madre. Este es un gran ejemplo de los resultados de una madre que pone en práctica los aprendizajes y disfruta de un niño muy sano, hermoso y super despierto todo el tiempo.

DION: la formación da los resultados en la juventud

Melvin Josué Zelaya Vega de una comunidad rural de Olanchito, Honduras. El lamentablemente no pudo continuar sus estudios de bachillerato porque pertenece a una familia numerosa y de escasos recursos. En 2019 su único pensamiento era emigrar a los Estados Unidos, para poder ayudar a su familia, porque en la aldea donde vivía, no había muchas oportunidades de empleo.



Un buen día, un amigo le dijo que el Sindicato SUTRASFCO (Sindicato de trabajadores del banano de la Costa Atlántica), estaba convocando a participar en un curso sobre Reparación de Teléfonos Celulares. Entonces se informó bien y encontró que el curso sería gratis, en la aldea Coyoles Central del municipio de Olanchito y que sería impartido por el Grupo DION con el patrocinio de la Fundación Kenoli. Fue y se inscribió rápidamente. Desde el primer día, las clases fueron muy dinámicas y prácticas.

Después de 4 meses, al finalizar la capacitación, DION, ofreció préstamos a algunos estudiantes. En su caso, el microcrédito fue para comprar el equipo y las herramientas necesarias para iniciar su propio negocio. Así inicio en su casa a hacer reparaciones. Después de dos años, logró inscribir su emprendimiento con el nombre de PLANETCELL y alquilo un local. El taller está ubicado en el centro de la Ciudad de Olanchito y tiene a 2 empleados, que trabajan a tiempo completo, ellos fueron estudiantes también. Para Melvin, esta fue la oportunidad que esperaba, pues no dejó a su familia y aunque siendo de una comunidad alejada, la formación llegó a jóvenes por los que nadie apuesta.